



Importante aumento de la sección para las zonas bajas

El Ayuntamiento acomete el desdoblamiento del alcantarillado

750 mts. de calles están siendo dotados de tuberías dobles y de mayor capacidad de carga

Aurelio Maroto

La tercera fase de desdoblamiento de la red de saneamiento en la calle Huertas es un proyecto muy necesario, entre otras cosas porque allí se recogen las tres cuartas partes del agua que cae en la población en época de lluvias. Así lo ha puesto de manifiesto la primer teniente de alcalde, Blasa Delgado, para explicar la importancia de una obra faraónica y muy compleja. Se trata de un tramo donde las obras resultan más complicadas, en la zona más estrecha, aunque “se está haciendo por partes tratando de minimizar las molestias, tanto para el tráfico rodado como para los vecinos”.

El alcantarillado de la zona data de principios de los 80 y estaba concebido para aguas residuales, por lo que sólo tenía un colector. Teniendo en cuenta el desarrollo de las zonas norte y noreste de la población, lo que conlleva una mayor recogida de aguas, se hacía necesario el desdoblamiento de la red. El res-

ponsable técnico municipal de estas obras, Andrés Lara Izquierdo, explica que “la filosofía de este proyecto es aumentar la sección de desagüe, ni más ni menos”.

En este sentido, la sección vieja es totalmente insuficiente para absorber las aguas en época de lluvias, ya que cuenta con tuberías de entre 40 y 80 centímetros de boca.

Concluidas las dos primeras fases, la tercera comenzó a acometerse en septiembre, estará concluida antes de acabar el año y actúa en la intersección de las calles Huertas con Pozo Concejo, Prolongación de Huertas hasta Calderón de la Barca y desde esta última con Vara del Rey, intersección con Marqués de Santillana y Calderón de la Barca. Serán desdoblados unos 750 metros lineales con tuberías de hasta un metro de diámetro.

Pero Andrés Lara aclara que no es un proyecto definitivo ni se van a solucionar todos los problemas de la población,

“pero sí en esas calles, zonas en las que, cuando el alcantarillado está en carga, el agua sale directamente por las tapas de los pozos de registro”.

La obra no está exenta de inconvenientes. Lara afirma que “nos hemos encontrado con el cruce de dos líneas de alta tensión, con el tubo actual de saneamiento, con las acometidas sanitarias y de agua de las casas, así como con la tubería del agua potable”.

Además, resaltaba la estrechez de la calle, “que no llega a cinco metros de ancho”, y con el elevado nivel freático de la zona “a poco más de un metro bajo tierra hay barro, y trabajar en esas condiciones es difícil”. Bajo es calle circula agua subterránea de La Veguilla que coge su cauce natural y produce afloramientos elevados y niveles freáticos muy altos, que ocasionan por capilaridad humedades en algunas casas. Lara concluye que “las obras de saneamiento, y más en un terreno con poca cohesión, son importantes, molestas y caras”.